

María Zaragoza (1982)

Heladera, camarera, dobladora de camisetas. Y escritora. Tras seis años de trabajo, María Zaragoza (Madrid, 1982) publicaba *Los alemanes se vuelan la cabeza por amor* (Algaida, 2012) y ganaba el Ciudad de Valladolid.



“Yo quería escribir, lo que rara vez se entiende, o no se cree que sea un trabajo en sí mismo. De cara al público, sí, era una *ni-ni*. Pero, lo cierto es que la mayoría de estos chavales que ni estudian ni trabajan, a estas alturas, es que no encuentran trabajo. Antes, el desencanto, saber que hicieran lo que hicieran no podrían dedicarse a lo que deseaban, empujaba a muchos al sofá. Pero eso se ha terminado, la gente quiere trabajar y no puede, y eso es muy triste. Hay que releer la primera parte del *Quijote*. Este señor es un loco, se sube a un caballo y arranca por el mundo para hacerlo mejor. Todo el mundo se burla de él... pero es inasequible al desaliento. Yo creo que la crisis dará buena literatura porque nuestra generación no tiene nada que perder, y eso hace a la gente osada. El hambre azota las neuronas”.



Pablo Muñoz (1988)

“Hay *ni-nis* porque no hay dinero y hay que trabajar porque no siempre lo estudiado es lo rentable ya; hay *ni-nis* porque íbamos a ser libres, ganar tres mil euros como *paleta*, que el hermano de *nosequién* lo hacía, y porque las cosas pasan menos desagradablemente con una fiesta. Hay *ni-nis*, en fin, porque hay o hubo un montón de cosas que eran inciertas; sentirse *ni-ni* puede hasta ser un lujo, incluso para mí. La lectura de Belén Gopegui sería de gran ayuda para los *ni-nis*. Novelas como *El padre de Blancanieves*, *Deseo de ser punk* y *Acceso no autorizado* interpelan no ya la desesperanza sino la rabia, sin dejar de ampliar la conciencia. Debemos novelar España. Tenemos un país que pide a gritos recoger las cenizas de Valle y esparcir los bienes de Richard Price. Un país que es un montón de ficciones por escribir que piden a gritos agrietar del todo la realidad. No esperemos.



Como Alvy Singer ejerció la crítica cinematográfica en su blog. Como Pablo Muñoz (Barcelona, 1988) ha publicado *Padres ausentes* (Alpha Decay, 2011) y su primera novela, *Ningun redoble responde, está al caer*.

Matías Candeira (1984)

Licenciado en Comunicación Audiovisual y diplomado en Guión cinematográfico, Matías Candeira (Madrid, 1984) ha publicado dos libros de cuentos, *Antes de las jirafas* (2011) y *La soledad de los ventrílocuos* (Tropo editores, 2009).

“Me temo que la realidad admite poca broma. El precio que este país va a pagar por tener una generación formada que no puede trabajar aquí y tiene que emigrar todavía lo estamos intuyendo, pero llegará muy pronto. Pero hay que aclarar que el término *ni-ni* se usa de un modo erróneo. Siendo una situación igualmente dramática, no es lo mismo una persona, como muchas de mi generación, que han estudiado y se han formado durante muchos años y encuentran difícil –por no decir imposible– un trabajo más o menos acorde a su preparación, o ya ni siquiera digno; que una persona que no ha querido o no ha podido acceder a estudios, o aspira a otras cosas en la vida. Eso sí, estoy seguro de que hay alguna buena novela de *ni-nis* rondando por ahí”.



Luna Miguel (1990)

“Seguramente yo tampoco conozca lo que la prensa describe como *ni-ni*; sin embargo sí sé que a mi alrededor hay personas pasándolo muy mal y que ninguno de ellos se conforma con su precariedad, ni con la casa de los padres. En mi caso aún no he acabado la carrera y aunque sé que quizá podría haberlo hecho ya, aún me quedan cinco asignaturas para poder decir que soy graduada. Mi principal excusa es esta: que no se nos facilita trabajar y estudiar a la vez. Por eso entiendo que no todos podamos hacerlo, es demasiada presión, por muy poco dinero y por una falta absoluta de compromiso por parte de las universidades públicas con los alumnos. El caso de mis amigos es bastante parecido. Me independicé a los 19 años y desde entonces procuro vivir por mí misma, pero a veces he tenido que recurrir a la generosidad de mis padres para acabar el mes”.

Poeta y periodista, Luna Miguel (Madrid, 1990) ha publicado poemarios como *Estar enfermo* (2010) o *Poetry is not dead* (2010) y fue la editora de la antología *Tenían veinte años y estaban locos* (2011).